

«PARTERAS DE NUEVOS FEMINISMOS. SOCORRISTAS EN
RED - FEMINISTAS QUE ABORTAMOS: UNA FORMA DE
ACTIVISMO CORPORIZADO Y SORORO»¹

Florencia Maffeo²

florenciamaffeo@gmail.com

Natalia Santarelli³

natalia.santarelli@hotmail.com

Paula Satta⁴

sattapaula@gmail.com

Ruth Zurbriggen⁵

ruthlibertaria@speedy.com.ar

ARGENTINA

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2015

Fecha de aceptación: 30 de marzo de 2015

Resumen

En este escrito recuperamos en clave histórica algunos hitos en la conformación de Socorristas en Red (feministas que abortamos), articulación feminista en plena extensión y profundización que nuclea grupos y colectivas de Argentina. Bajo la premisa «las mujeres abortamos, las socorristas acompañamos», nos involucramos en esas decisiones autónomas, brindando información sobre el uso seguro del misoprostol y acompañando de manera cuidada y sorora. Hasta tanto conquistemos

Abstract

In this paper we try to recover, on historical key, big milestones in conformation of Socorristas en Red (feministas que abortamos), a feminist joint in full extension and deepening, formed by social organizations and feminist groups of Argentina. Under the premise «women abort, we (the socorristas) accompany them», we engage in these autonomous decisions by providing information on the safe use of misoprostol and accompanying in careful and «sorora» manner. Until we

-
1. Equipo de activistas, integrantes de Socorristas en Red -Feministas que abortamos- de zona oeste del conurbano bonaerense, San Luis, La Plata y Neuquén. Este trabajo y las ideas que se presentan tienen la marca de lo colectivo. Se inscribe y es posible más allá de los nombres de las cuatro que lo concretamos. No obstante, asumimos también la entera responsabilidad por algunas afirmaciones que aquí se plantean y que, por lo incipiente del proceso mismo, tienen carácter de provisorias y abiertas, y no necesariamente comprometen asunciones de todos los activistas que formamos parte de la Red.
 2. Licenciada en Sociología (UBA). Activista feminista, integrante de la Colectiva Feminista Rabiosa, Socorristas en Red (feministas que abortamos).
 3. Activista feminista en Socorro Rosa San Luis, Argentina. Licenciada en Psicología (UNSL).
 4. Activista feminista e investigadora de la Colectiva Feminista Decidimos, La Plata y de Socorristas en Red (feministas que abortamos).
 5. Especialista en Estudios de Género.

el derecho al aborto, lo tomamos por asalto por derecho propio. Finalmente, reflexionamos sobre los significados, discursos, pedagogías, prácticas y modos de hacer y estar siendo feministas, que este agenciamiento político promueve.

conquer the right to abortion, we take it by assault by our own right. Finally, we try to think about the meanings, discourses, pedagogies, practices and ways of doing and being being feminists, that this political agenciamiento promotes.

Palabras claves: aborto, misoprostol, sororidad, agencia-miento político.

Keywords: abortion, misoprostol, sisterhood, political assemblage.

ESBOSOS DE UNA GENERACIÓN SOCORRISTA

Socorristas en Red –feministas que abortamos– es una articulación feminista a nivel nacional que enlaza colectivas y organizaciones que acompañamos los abortos nuestros de cada día y de las mujeres que recurren a nosotras en distintos puntos del país.

Las genealogías feministas dan cuenta (y en ellas nos reconocemos) que desde el feminismo siempre y con diferentes formas y estrategias, hemos pasado datos y acompañado a mujeres en su decisión de abortar, tanto en países donde es legal como donde es ilegal. Varios de los grupos y colectivas que integramos *Socorristas en Red* lo hacíamos desde hace años. Lo que cambia a partir del 2012 es que algunas colectivas emprendemos la tarea de articularnos en una Red que define una estrategia política diferente: acompañar y dar información bajo determinadas premisas de funcionamiento.

Este espacio de articulación surge como tal en el año 2012. Informa y acompaña a las mujeres que deciden abortar, mediante el uso seguro de misoprostol. Las formas organizativas actuales dan cuenta de:

- a) llamados telefónicos; b) encuentros cara a cara con mujeres (en lo posible grupales) en espacios públicos, a los mismos pueden concurrir acompañadas por quienes ellas decidan; c) el seguimiento del proceso del aborto y post-aborto, con lo cual producimos sistematizaciones y construimos y reconstruimos saberes que incluyen aprendizajes sobre los usos seguros del medicamento pero que –a la vez– los exceden ampliamente; d) el interés por establecer vínculos con sectores de salud amigables de la causa.

Las conversaciones sobre la necesidad de «juntarnos» entre quienes hacíamos ciertos acompañamientos, surgen en la plenaria de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, realizada en el mes de diciembre de 2011, allí hacemos un primer ensayo de reunión y decidimos convocarnos para un encuentro en marzo de 2012.

La primera reunión plenaria se realiza en la ciudad de Córdoba, los días sábado 31 de marzo y domingo 1 de abril. En esa oportunidad, la casa de una de las feministas del grupo *Histéricas, Mufas y Otras*, fue el centro de reunión. Participamos un total de 15 mujeres activistas, en su mayoría agrupadas en colectivas feministas de Córdoba, Rosario, Neuquén, Mendoza y Rafaela.

Por entonces no teníamos dimensión de las proyecciones que tomaría este deseo político articulador. Las actas de la reunión dan cuenta de un extenso y ambicioso temario. El foco terminó centrándose en revisar y profundizar el estudio sobre los usos seguros del misoprostol junto con la definición de diseñar un nuevo folleto explicativo que usaríamos de manera conjunta. Otro punto nodal fue el debate sobre la coyuntura política acerca del reclamo por el aborto legal y la lectura pormenorizada de lo que traía el Fallo F.A.L. de la Corte Suprema de Justicia, emitido en marzo de ese año⁶. Por último, y dado que desde la Colectiva Feminista La Revuelta, se venía desarrollando un incipiente trabajo de sistematización con datos de las mujeres acompañadas en años anteriores, se iniciaron discusiones sobre la importancia política de este aspecto. Junto con ello, establecimos modos de comunicación interna que nos permitieran acompañarnos y sortear los obstáculos que se fueran presentando ante situaciones no previstas hasta entonces.

En el 2013, nuevamente la cita es en la ciudad de Córdoba, los días 10 y 11 de febrero. En esta oportunidad, estuvieron presentes grupos y activistas de Córdoba, Neuquén y Rosario y una compañera de Buenos Aires. Si bien los intercambios sobre el uso del medicamento serán siempre un puntopreciado de las reuniones plenarias, en esta oportunidad el debate político estuvo puesto en la necesidad de difundir más ofensivamente el

6. El Fallo FAL redefinió las interpretaciones y alcances previstos en el artículo 86 del Código Penal Argentino en relación con los causales de no punibilidad del aborto, en este caso, en cuanto al aborto no punible por violación de cualquier mujer, no sólo de mujeres con discapacidad mental tal como sostenían las interpretaciones más restrictivas. En este fallo, la Corte Suprema también exhortó a los gobiernos nacional y provinciales a dictar protocolos de atención para evitar las obstaculizaciones arbitrarias cuando solicitan un aborto no punible.

De modo que la interpretación considerada legítima tiene en cuenta lo establecido por la Constitución Nacional y los Tratados Internacionales de Derechos Humanos con jerarquía constitucional, incorporados por el art. 75 inciso 22. (Peñas Defago, 2013).

accionar de las socorristas, no faltaron las dudas, los temores, los miedos considerando la ilegalidad del aborto en Argentina. En este sentido, y bajo la premisa del derecho a la información, se acordaron formas y espacios para hacer más pública la existencia de lo que ahí dimos en llamar *Socorristas en Red*. La creación de un blog (www.socorristasenred.blospot.com.ar) en el cual se difunde un instructivo interactivo y formas de contacto; el diseño de un nuevo folleto a partir de las experiencias y devoluciones acumuladas en 2012; la impresión de miles de afiches sobre usos seguros de misoprostol y la definición de pedir fondos a fundaciones feministas para intervenir en el Encuentro Nacional de Mujeres a realizarse en San Juan, fueron dando forma a los acuerdos para el año 2013.

El año estuvo signado por una amplia difusión del accionar *socorrista*, incluyendo participación en medios periodísticos, en talleres, coloquios y foros desarrollados en universidades y en numerosos movimientos sociales que nos convocaron. Junto con ello, desde algunas colectivas se acompañó el proceso de formación de nuevos *Socorros Rosas*, para ello el recurso de la obra teatral *Al pie de la teta* (comisionada por La Revuelta) giró por numerosas ciudades del país.

La tercera plenaria se desarrolló los días 1, 2 y 3 de marzo de 2014, en la ciudad de Neuquén. Constituyó un salto cualitativo y cuantitativo. Recogió gran parte del trabajo de visibilización realizado durante el 2013. Participamos 52 activistas de 16 puntos geográficos de Argentina. Los tres días de reunión se desarrollaron en una Planta de Campamento, las instalaciones y el amplio espacio de la misma favoreció la construcción del clima respetuoso y afidado de intenso trabajo y debate, aún en los momentos de tensión y diferencias políticas que vivenciamos. Si bien resulta imposible dar cuenta del sinnúmero de debates realizados, en parte por la extensión de este trabajo, diremos que los puntos sobresalientes fueron, por un lado, conocer y reconocer las formas organizativas particulares de cada *Socorro Rosa* (considerando que la red reúne a grupos conformados específicamente para esto, como a grupos con intervenciones en variados espacios políticos y con trayectorias militantes diferentes). Por otro, discutimos sobre la importancia de producir evidencia sobre quiénes son las mujeres que abortan acompañadas desde los *Socorros Rosas* y de generar sistematizaciones en cada territorio que se sumarán a una sistematización colectiva más amplia. Para llevar a cabo este objetivo acordamos el uso de una herramienta común de recolección de datos: una protocola unificada donde se sistematiza información que nos permite generar estadísticas para romper mitos y desinformaciones sobre la eficacia del medicamento, junto con incursionar

en recorridos escolares, laborales, motivaciones sobre la decisión, aspectos ginecológicos de las mujeres, entre otras cosas.

También hubo lugar para reflexionar sobre las articulaciones con trabajadorxs y profesionales de ámbitos de salud. Junto con lo anterior, nos concentramos en incursionar sobre los sentidos que cada agrupamiento y activista otorga al hacer de los *socorros rosas*, los mismos se plasmaron en la declaración política «En la lucha por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito: ponemos el cuerpo a los abortos en clave feminista», difundida el 10 de marzo de 2014 y en la producción de un audiovisual presentado en las redes sociales el 28 de mayo de este año⁷.

Actualmente este andar articulador se encuentra en plena extensión, profundización y consolidación, tanto en el orden de lo estrictamente geográfico como en el orden de las acciones y demandas activistas que postulamos. La red cuenta a la fecha con veinte líneas telefónicas distribuidas en el país, además acompaña -utilizando otros recursos como el skype- a mujeres de distintos puntos de Argentina y de países limítrofes. Asimismo difundimos relatos *socorristas* en www.comunicarigualdad.com.ar y en redes sociales.

Como feministas *socorristas* enmarcamos nuestra práctica abortera en la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, de la que formamos parte activa. Otro de los sentidos claves de ser *socorrista* es poder activar en pos de variadas articulaciones y de la construcción de redes con médicas y médicos y trabajadoras y trabajadores de ámbitos de salud amigables, tanto en el campo de la salud pública (especialmente) como la privada. A través del intercambio y trabajo conjunto con redes de salud, intercambiamos conocimientos, así los llamados que insisten son modos de resistencia que construyen y difunden saberes colectivos; producimos una «pedagogía profana»⁸ que expropia indisciplinadamente poder a la hegemonía médica corporativa.

Por otra parte, la articulación con redes de salud amigables es un pilar fundamental para lograr una real implementación del Fallo F.A.L de la Corte Suprema de Justicia de la Nación en los casos de Abortos No Punibles y una efectiva implementación de las leyes de Salud Sexual y

7. Ambas producciones pueden consultarse en: www.socorristasenred.blogspot.com.ar.

8. Seguimos a Jorge Larrosa (2000) en la postulación de una pedagogía profana, aquella que no pretende objetividad, ni universalidad, ni una verdad. Aunque no por ello renuncia a producir efectos de sentido. Sin voluntad de prescribir formas de actuación, no abdica de modificar prácticas, y aunque no ocupe un lugar seguro y asegurado en el regazo de la verdad, señala otra forma de pensar y de escribir. «Una forma en la que las respuestas no siguen a las preguntas, el saber no siga a la duda, el reposo no siga a la inquietud y las soluciones no sigan a los problemas» (Larrosa, 2000:7).

Salud Reproductiva vigentes, leyes que deben ser acompañadas de una Educación Sexual Integral antidiscriminatoria, no sexista, no racista, no heterosexista con enfoque feminista, de género y queer.

EL SOCORRISMO COMO PRÁCTICA SORORA

Nos nombramos y asumimos como parteras de nuevos feminismos, esto no solo da cuenta de nuestras prácticas aborteras que están *siendo* en este aquí y ahora, sino que también puede pensarse como una ampliación de los límites de ciertos feminismos existentes. Ampliación que implica procesos acompañados de enseñanza y aprendizaje, que conforman tanto relaciones entre *socorristas* y *socorridas*, así como también estrecha los lazos entre socorristas, construyendo relaciones de *affidamento* como herramienta de lucha⁹.

Desde los *socorros* situados, buscamos construir feminismos corporizados, sintonizando escuchas desprejuiciadas, acompañando los derroteros de la decisión de abortar a través de redes que sostengan y nos sostengan. Apoyo y potencia feminista que involucra necesariamente procesos transformacionales a nivel subjetivo y a nivel social. Transmisión constante y recíproca de experiencias, descubrimientos y autoridad entre mujeres. Imposible pensarlo ajeno a la sororidad.

La sororidad, en sintonía con el socorrismo, es «*una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y al empoderamiento vital de cada mujer.*» (Lagarde, 2006: 3-4). El socorrismo, como práctica sorora, ha devenido en alianzas y complicidades entre mujeres que decidimos y logramos reconocernos mutuamente. Y desde este reconocimiento, elegimos transitar juntas la experiencia de pactar en el marco de lógicas vinculares alternativas y propias, instalando otras leyes y libertades posibles.

Bajo la premisa «*las mujeres abortamos, las socorristas acompañamos*», en la práctica abortera *socorrista* vamos deconstruyendo el peso del

9. No existe una traducción literal del término *affidamento*, pero en éste se combinan los conceptos de confiar, apoyarse, dejarse aconsejar, dejarse dirigir. Designa entre otras cosas, la búsqueda de referencias simbólicas entre mujeres. (Librería de las mujeres de Milán, 1991).

patriarcado sobre nuestros cuerpos y nuestras subjetividades. La visión que proponemos como *socorristas* sobre el aborto, en tanto derecho colectivo de las mujeres a ser conquistado, es transmitido a las mujeres *socorridas* con la intencionalidad de que sea apropiado por las mismas. De esta manera, sin desconocer las singularidades de cada mujer, la decisión puede ser pensada y vivida como un verdadero acto de materialización del ejercicio de soberanía sobre el cuerpo, y ya no desde un lugar vinculado a la soledad, lo dramático, lo indecible, el pecado o la culpa, impuestas por la ilegalidad heteropatriarcal.

Desde una ética feminista, pensamos la situación del aborto como un acontecimiento a nivel subjetivo y colectivo que habilita un movimiento de autorización. En este sentido, la decisión autónoma de abortar devuelve y/o reafirma la construcción de la propia *autoridad interna* (Lagarde, 2001a), en oposición a las pretensiones patriarcales que históricamente han querido monopolizar la autoridad sobre las mujeres como grupo humano y depositar las autorizaciones en otros externos –instituciones o figuras– que se presentan con mayor supremacía. Aportar a este movimiento de autorización es en sí mismo una práctica revolucionaria, que permite colaborar en el resquebrajamiento de dispositivos de poder, habilitando la construcción de otras subjetividades.

En este acto soberano, las mujeres nos auto-legitimamos en el derecho a una maternidad elegida libremente, resistiendo ante la maternidad obligatoria instituida y en desobediencia frente a los mandatos impuestos por el sistema vigente.

El apoderamiento mutuo entre *socorridas* y *socorristas* nos afianza como protagonistas y referentes de nuestros propios destinos. En las grietas del sistema, vemos la posibilidad de generar y generarnos nuevas opciones para ejercer el poder de decisión sobre los propios cuerpos y la propia fertilidad, y de esta manera lograr estirar nuestras libertades y autonomías. De la mano de la creatividad y desde un profundo sentimiento de sororidad, las *socorristas* nos organizamos para que los abortos sean más accesibles, cuidados y seguros, y como una marca indeleble aportamos a la transformación de «lo personal» en «político».

LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS IMPLICADAS EN EL SOCORRISMO

Nuestra práctica política implica una práctica pedagógica feminista. Estos vínculos pedagógicos se dan, al menos, en tres formas de relación diferentes: entre *socorridas* y *socorristas*, entre los activistas *socorristas*, y entre

lxs *socorristas* y los efectores de salud. Cada cual implica una forma de relación diferente.

Las pedagogías feministas que construimos como *socorristas*, rompen con los esquemas médico hegemónicos, y se han ido desplegando en los contextos en que cada colectiva acciona, y con cada mujer con la que nos hemos encontrado, implicando en algunos casos formas de resolución creativas, para conocer algunas de esas formas pueden leerse los relatos publicados en Comunicar Igualdad y «Las Hilarias ayudan a más mujeres a abortar»¹⁰.

El momento del aborto puede significar para muchas mujeres un momento de aprendizaje sobre sus derechos y en muchos casos sobre el propio cuerpo. El cuerpo es el centro de la organización genérica del mundo (Lagarde, 2001b), son cuerpos sexuados creados de acuerdo a una particular política corporal, son disciplinados para ciertos fines sociales que cada persona debe cumplir. Los cuerpos de las mujeres y varones son controlados de maneras distintas, siendo la mujer el cuerpo-naturaleza-para-otros que es expropiado y su sentido es ser en función de otros; en cambio el varón es el ser-para-sí-en-el-mundo, cuyo objetivo es la búsqueda de la gratificación y el goce. La práctica del aborto pone colabora en poner en jaque disciplinamiento corporal, trastocando el mandato de la maternidad obligatoria a toda costa, y dando paso a un ejercicio singular de autonomía corporal, quebrando, al menos por un momento, la concepción de mujer-madre, como mera corporalidad a la que se le expropia de su capacidad reproductora.

En esta organización del mundo social, buscamos construir pedagogías que problematicen e interpelen la educación y el disciplinamiento heteropatriarcal en la que estamos formadas las mujeres, donde el conocimiento sobre el propio cuerpo está limitado a un conocimiento biológico abstracto, y para la reproducción, no para el placer y el goce. Este disciplinamiento es profundo y visible, tal es así, que muchas veces las mujeres no conocen su vagina y su vulva, y en el encuentro debemos explicar cómo es, dónde y cómo se colocan las pastillas en el uso vaginal del misoprostol, así como también surgen diversas preguntas y frases que dejan entrever el desconocimiento de la propia anatomía, y el tabú social que la rodea.

Por otra parte, en las relaciones con lxs efectores de salud, las prácticas pedagógicas, como explicábamos más arriba, se producen en un intercambio de conocimientos, que rompen con el modelo médico hegemónico,

10 <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9123-2014-09-07.html>

desacralizando los saberes académicos institucionales. Estas articulaciones con las personas que trabajan en el sistema de salud, nos permiten en muchos casos, tanto a las *socorristas* como a estxs trabajadores, fomentar complicidades, donde unas y otrxs aprendemos de la práctica cotidiana aprehendida en nuestros ámbitos, laborales y de activismo feminista. Estos conocimientos compartidos no se remiten solamente al intercambio sobre protocolos de uso seguro del misoprostol, sino también en cómo acompañar a las mujeres, desde una concepción de la autonomía y el ejercicio del derecho al aborto.

En tercer lugar, la relación de *affidamento* entre *socorristas* también es parte de nuestra experiencia pedagógica feminista. Por un lado, porque hemos ido poniendo en marcha diferentes estilos para que las *socorristas* que se incorporan a la red se formen y capaciten para acompañar a las mujeres que deciden abortar, pensando estrategias que en muchos casos se inician con una charla, y luego continúan en formas de pasantías, intercambios de mails, recorridos de formación que inician participando en los encuentros con las mujeres con *socorristas* con más experiencia, colaborar en la sistematización de datos, participar en reuniones con efectores de salud, etc. Pero no hay un límite en esta formación: cada nueva mujer acompañada nos pone muchas veces en la necesidad de volver a pensar nuestras prácticas, y en ese acto, volver a aprender.

Además, el vínculo entre *socorristas* implica acompañamientos entre feministas. Puesto que el acompañamiento a las mujeres que nos piden ayuda moviliza un sinfín de sentimientos y pensamientos, unos más que otros, el poder apoyarse en una compañera, para hablar sobre nuestras propias dificultades y miedos, es también parte importante de nuestro accionar feminista. Estos vínculos entre compañeras -entre quienes tienen más experiencia y conocimientos y quienes tienen igual o menor tiempo acompañando, entre compañeras de los mismos o diferentes territorios, con distintas formas de activismo y recorridos militantes- van desde dar ideas para resolver situaciones complejas, y responder dudas, hasta la simple (o a veces no tan simple) escucha activa, desprejuiciada y cuidada, formas de autocuidado entre compañeras, que cargan ansiedades, angustias y dudas, propias y de sus *socorridas*. Es, en primera instancia, un proceso de catarsis sanador y amoroso, que luego deviene en reflexiones políticas y conceptuales sobre el activismo *socorrista*, que vuelve a hacerse carne en siguientes acompañamientos *socorristas*.

Las prácticas pedagógicas que ponemos en juego no involucran sólo el hecho de facilitar el acceso al conocimiento sobre el propio cuerpo y las prácticas seguras sobre la utilización de un medicamento, así como la

reflexión sobre la autonomía femenina, sino que es también una estrategia, «*implica reaprender a leer nuestros contextos, lo que implica a su vez aprender a pensarnos en horizontes, (...) sacarlo del trauma silencioso y subterráneo y ponerle alas en términos de proyectos de sentido social y personal*» (Quintar, 2005: 251). El acompañamiento *socorrista*, como práctica feminista sorora, construida en base a relaciones de *affidamento*, nos permite abrir debates, habilitar nuevos análisis y generar nuevos argumentos en torno a la cuestión del aborto y de las mujeres que abortamos, que se vuelcan en la construcción de otras maneras de formarnos, de hacer pedagogías, en nuestro accionar cotidiano, en los abortos de cada día, y de estar siendo feministas socorristas aborteras.

REFLEXIONES FINALES SOBRE LA PRÁCTICA ABORTERA SOCORRISTA

Buscamos correr los límites acerca de los debates sobre la despenalización y legalización del aborto. Asumimos y damos encarnadura a una constatación ineludible de la realidad social, política y cultural: las mujeres abortamos con o sin ley que legalice la práctica. En esa decisión nos involucramos. Y en esa asunción apostamos a tramitar el acontecimiento del aborto figurando y prefigurando activismos feministas que hacen del «estar ahí» una forma de reclamo político, para insistir a los poderes estatales sobre la injusticia conservadora y retrógrada que implica mantener la ilegalidad del aborto.

Vale señalar que situamos la práctica abortera *socorrista* en un terreno de transición y de articulación con muchas otras prácticas, discursos y sectores, en el «mientras tanto»: hasta tanto conquistemos el derecho al aborto, lo tomamos por asalto por derecho propio (como lo han hecho las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad) y propiciamos así la obstaculización de la maquinaria heteronormativa promotora de la sexualidad reproductiva.

En una especie de movimiento complejo, buscamos pensar sobre las posibilidades de resignificación tanto de las prácticas de abortar, como de las formas de nominar. Nos preguntamos: ¿cómo es posible reconocerse(nos) y auto-nominarse(nos) aborteras? ¿Qué tipo de aborteras estamos siendo las socorristas feministas?

Allí donde hubo y hay aborteros, médicos que lucran con la vulnerabilidad a la que nos someten las leyes de clandestinidad del aborto y de la maternidad forzosa; hay ahora -también- aborteras feministas que armamos los *socorros rosas*: un modo de activar corporizado, insubordinado,

contrahegemónico, radical, que se amplía en sus espacios de intervención y nos conduce a postular las potencias de la vida activista que nos gestamos, moviéndonos entre el deseo y la convicción de estar generando acciones micropolíticas que pueden impactar -también- a nivel de la macropolítica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anzorena, C., y Zurbriggen, R. (compiladoras) (2013). *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*, Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Peñas, M. (2013): El derecho al acceso a los abortos no punibles en Argentina desde un enfoque de Derechos Humanos. En Anzorena, C., y Zurbriggen, R. (comp.): *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*, Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Grosso, B., Trpin, M., y Zurbriggen, R. (2013) «Políticas de y con los cuerpos: cartografiando los itinerarios de Socorro Rosa (un servicio de acompañamiento feminista para mujeres que deciden abortar)», en Fernández, Ana María y Wiliam Sigueira Peres, *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*, Buenos Aires: Biblos.
- Lagarde, M. (2001a): *Claves feministas para la negociación en el amor*. Managua: Puntos de encuentro.
- Lagarde, M. (2001b) «El género Cap. I y Ejes metodológicos del desarrollo con perspectiva de género», en *Género y Feminismo, Desarrollo Humano de Democracia*. Madrid: Ed. Cuadernos inacabados.
- Lagarde, M. (2006) Ponencia «Pacto entre mujeres. Sororidad» Madrid, 10 de octubre, 2006. Publicado por Departamento de Comunicación, Coordinadora Española para el lobby europeo de mujeres. Recuperado el 11 de abril de 2014 de: http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/marcela_lagarde_y_de_los_rios/sororidad.pdf
- Larrosa, J. (2000): *Pedagogía profana*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Librería de Mujeres de Milán. (1991): «*No creas tener derechos. La generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres*». Cuadernos inacabados. Horas y horas editorial, España.
- Quintar, E. (2005) «La esperanza como práctica. La práctica como ámbito de construcción de futuro» en *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, Crefal, Julio-Diciembre 2005, Año 27, número 2.
- Socorristas en Red. (feministas que abortamos) (2014) *Declaración de la Tercer Reunión Plenaria Nacional*. Disponible en: <http://www.socorristasenred.blogspot.com.ar/2014/08/declaracion-de-la-3era-reunion-plenaria.html>